



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

María

influencer de Dios

Ficha 2
María fiel a su vocación



Me pongo en presencia de Dios

Padre Santo y misericordioso que llamas siempre a tus hijos con la fuerza y la dulzura del amor, destruye la dureza de nuestro orgullo y crea en nosotros un corazón como el de la Virgen María, capaz de escuchar tu Palabra, que es tu Hijo. De acogerla en nuestra vida y de anunciarla a todos los hombres, colaborando con tu Hijo que es Dios y vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

Me activo

El mensaje malogrado

Se divide el grupo en dos equipos (también puede hacerse un solo grupo en círculo). Al primero de la fila o del círculo se le da un mensaje al oído a fin de que lo vaya transmitiendo en secreto correctamente. Luego se pregunta en voz alta al último de cada fila o del círculo, cuál fue el mensaje que se le comunicó. Al final se comparte cuál fue el mensaje inicial y cómo terminó.

Al realizar esta actividad, ¿Cómo te sentiste al transmitir el mensaje? ¿Qué tan atento estuviste a la voz del hermano? María a pesar de las dificultades supo ser fiel a la voz de Dios, recuerda que Dios no únicamente llama de manera misteriosa, sino que se hace presente en nuestra vida cotidiana, en la escuela, en la familia e incluso en las personas con las que nos encontramos día con día.

Hablemos de

María la mujer que fue fiel al llamado que el Señor le hizo para una misión muy importante para toda la humanidad, La misión de traernos la salvación al mundo. Puedes leer un poco más de su llamado en Lc 1, 26-38

Examino el tesoro

Desde tiempos antiguos Dios ha encomendado una misión especial para cada uno de los que forman parte del plan de salvación, con Abraham comienza la historia del pueblo de Israel, por medio de Moisés, Dios sella la alianza con el pueblo y les da su ley; sucediéndolos en toda esta misión los profetas, especialmente Isaías y Jeremías. A todos los elige Dios no por

sus cualidades (Abraham no puede ser padre, Moisés es torpe de lengua, Isaías tiene miedo y Jeremías es tartamudo), sino por pura libertad divina: la elección y misión a la que los envía es un don divino, manifestación del amor de Dios por su pueblo. A todos los que Dios ha llamado les exige una respuesta libre en la fe; esa respuesta libre y decidida al plan salvífico de Dios, consiste la fidelidad a la vocación de Dios sobre cada uno, al igual que los profetas, María es la mujer que Dios predestinó, fue fiel al llamado que Dios le hizo para una misión muy importante para toda la humanidad, que fue traernos la salvación al mundo.

Dios Padre es quien envía a su Hijo único al mundo, con la misión de salvarlo por medio del sacrificio en la cruz. Es la manifestación del amor de Dios por los hombres, por ello María es elegida desde la eternidad y forma parte del plan de salvación de Dios sobre el mundo junto con su Hijo. Su elección es un don de Dios que vence las dificultades naturales, en este caso la virginidad de María ya que ella dará a luz por obra y gracia del Espíritu Santo. Su vocación es única y grande, en ella manifiesta Dios su amor a los hombres y sobre todo a María, elegida y preparada especialmente.

María responde con un “sí” generoso, con una entrega total al plan de Dios, a la persona y a la obra de Jesús. Este sí decidido, dado en el momento de la anunciación (Lc 1, 26-38), lo prolongó todos los días de su vida. En el momento del sacrificio de Jesús, al unirse al calvario de su hijo corrobora ese “sí” de la encarnación y hasta el nacimiento de la Iglesia.

Saboreo la palabra

Al igual que con María Dios tiene un plan para nosotros:

Nos ha hecho hijos suyos y herederos. Debemos corresponder plenamente a la vocación de ser cristianos, superando los obstáculos que se interpongan en el seguimiento de Cristo.

Tiene un plan especial para cada uno de nosotros. Todos somos llamados a participar directamente de la extensión del Reino, algunos como consagrados, otros desde la profesión, estudios o actividad que realicemos. Lo importante es responder plenamente y cada día con un “sí”.

Lo fundamental es el amor, la entrega y la disposición con la que aceptamos el plan de Dios. María aceptó la voluntad de Dios, despojándose de sus planes. Ella respondió siempre con coraje al Señor. ¿Por qué nosotros no responderle de la misma manera al Señor?, pues también para nosotros Dios tiene un plan especial en orden a nuestra salvación y de los demás en

la Iglesia.

Hoy Dios, al igual que a María te pide que le digas “sí”. Quizás no ocurrirán cosas tan increíbles como las que sucedieron aquella vez, pero tu vida cambiará y, al igual que María, harás posible que Dios entre en tu vida y en la vida de muchas personas.

Hagamos comunidad

Toma un momento para reflexionar las siguientes preguntas:

¿Qué descubro en la persona de María?

¿Has escuchado el llamado de Dios para una misión en tu vida?

¿Has respondido a la misión a la cual te sientes llamado?

¿Qué haces para poder cultivar y responder al llamado que Dios te hace?

Al igual que María, Dios tiene una misión especial para ti ¿Has pensado en alguna vocación específica?

Manos a la obra

- * Visita al Santísimo y presenta tus preocupaciones, deja en manos de Él lo que no puedes cambiar y actúa con confianza sobre la misión a la cual te sientes llamado.

Regreso pronto

María, tú que abriste el corazón a Dios y dejaste que su amor modelara tu vida, enséñanos a confiar y abandonarnos a sus planes. De tu interior brotaba siempre un sí fiel y constante, enséñanos a ser servidores generosos del Reino, para dar una respuesta libre y generosa al llamado que tu amado hijo nos hace. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.